

Universitätsbibliothek Paderborn

**Los IIII. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio
Del Mvndo**

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xxj. Del remordimiento del coraçon.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

vienete sufrir el que te vengan turbaciones.

CAPITVLO XXI.

Del remordimiento del coraçón.

1 **S**i quieres aprovechar algo, conservate en el temor de Dios, y no quieras ser muy libre: mas cõ disciplina refrena todos tus sentidos, y no te des a vanos contentos. Date a la compunction, y te hallarás devoto: la cõpunction descubre muchos bienes, que la disolucion suele perder en breve. Maravilla es, que el hombre se pueda alegrar perfectamente en esta vida, considerando su destierro, y pensando los peligros de su anima.

2 Por la liviandad del coraçón

E 2 y por

y por el descuido de nuestros efectos, no sentimos los males de nuestra alma: mas muchas vezes reímos, quando debriamos llorar. No ay verdadera libertad, ni buena alegría, sino en el temor de Dio con buena conciencia. Bienaventurado aquel, que puede desviarse de todo estorvo, y recogerse à lo interior de la Santa compunction. Bien aventurado el que renunciare todas las cosas que pueden mancillar o agravar su conciencia. Pelea como varon, vna costumbre vence otra; si tu sabes dexar los hombres, ellos te dexarán hacer tus buenas obras.

3. No te ocupes en cosas agenas, ni te entremetas en las cosas de los mayores. Mira primero por

ti,

ti, y amonestate à ti mismo mas es-
pecialmente que à todos quantos
quieres bien. Si no eres favorecido
de los hombres, no te entristezcas;
dete pena el que no tienes tanto
cuidado de mirar por ti, como con-
viene al siervo de Dios, y à la con-
versaciõ del devoto Religioso. Muy
vtil, y seguro es, que el hombre no
tenga en esta vida muchas conso-
laciones, mayormente segun la car-
ne. Mas no sentir, ò gustar las divi-
nas, culpa es de que no buscamos
la contricion, y ternura del cora-
çõn, ni desechamos del todo las va-
nas consolaciones de los sentidos.

4 Conocete por indigno de la
divina consolacion; pero mas dig-
nõ de ser atribulado. Quando el ho-
bre tiene perfecta contricion, lue-

70 *De la imitacion*

go le es grave , y amargo todo
mundo. El que es bueno, siempre
halla bastante materia para dolerse
llorar ; porque ora se mire á si, o
piense en su proximo, sabe que ni
guno vive aqui sin tribulaciones
quanto con mas verdad se mira
no mas halla porque dolerse. Ma-
ria de justo dolor , y entra-
ble contricion son nuestros pec-
dos, y vicios en que estamos ta-
dos, que pocas veces podemos con-
templar lo celestial.

5 Si continuamente pensasse-
mas en tu muerte, que en vivir tan
go tiempo, ro ay duda que te em-
endarias con mayor fervor. Si
supierases tambien delante de tu co-
raçon las penas del infierno, ó del
Purgatorio, crea yo , que de muy
bue-

buenas gana sufririas qualquier tra-
bajo, y dolor, y no rehusarias nin-
guna aspereza: mas como estas co-
sas no passan al coraçon, y amamos
siempre el regalo, nos quedamos
frios, y pereçosos.

6. Muchas vezes es falta de es-
piritu, que se quexe el cuerpo mi-
serable tan presto. Ruega pues con
humildad al Señor, que te dé espiri-
tu de contricion, y di con el Pro-
feta: Dame, Señor, à comer del pan
de lagrimas, y dame à beber las la-
grimas en medida.

CAPITULO XXII.

Consideracion de la miseria humana.

1. **M**iserable serás donde quie-
ra q̄ fueres, y donde quie-

E 4 ra